

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA EVALUACIÓN DEL CONOCIMIENTO EN UN CURSO DE FORMACIÓN DE EXPERTOS EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

Marlene Víquez S.
Universidad Estatal a Distancia
Costa Rica

Es un hecho que las condiciones económicas, sociales y políticas que hoy rigen a una gran parte de la humanidad, están transformando a la educación superior a distancia en una de las mejores opciones para la formación de cuadros profesionales en diferentes especialidades y de alto nivel académico.

Este cambio paradigmático de la educación superior a distancia obligará, a muy corto plazo, a las instituciones vinculadas con esta modalidad de enseñanza, a realizar un doble esfuerzo. Por una parte, ampliar su oferta académica vertical y horizontalmente y, por otra, dar respuesta a las demandas formativas y de cualificación profesional de un número cada vez mayor de docentes en la educación a distancia.

Las respuestas tienen que ser prontas y factibles. Por lo tanto, se requiere de un trabajo serio y coordinado entre las distintas instituciones involucradas, tanto a nivel nacional como internacional. En ese sentido, un curso a nivel iberoamericano para la formación de especialistas en la educación superior abierta y a distancia, se convertiría en una de las mejores posibilidades para dar respuesta a una de las demandas en discusión.

Lógicamente, es necesario considerar con detenimiento las características profesionales y académicas de la población a la cual estaría dirigido el curso, antes de definir sus objetivos. El propósito es diseñar el curso dentro de las condiciones de exigencia que se requieren, de manera que se transforme en una verdadera alternativa en la formación y actualización de expertos en la educación superior abierta y a distancia a nivel internacional.

Dentro de este marco de integración iberoamericana, la presente ponencia tiene como propósito sugerir algunas ideas para la EVALUACIÓN del conocimiento en un curso sobre «La Formación de Expertos en la Educación Abierta y a Distancia». Las preguntas de interés son entonces: ¿qué evaluar? y ¿cómo evaluarlo?

Para iniciar, se debe indicar que se parte de varios supuestos.

Primero, un curso sobre la formación de expertos en la educación superior abierta y a distancia, responde a un perfil profesional definido con la participación amplia de las instituciones involucradas. Es de esperar que a nivel general, pueden existir muchas coincidencias. Sin embargo, a nivel específico, las diferencias pueden surgir. Por lo tanto, el perfil de salida debe ser claro y flexible, de manera que sea posible ajustarlo a los requerimientos de cada situación nacional. Esta flexibilidad debe verificarse en las experiencias de aprendizaje que se estructuren a lo largo de todo el programa.

Segundo, el curso tendría una duración mínima de 9 meses a un año y estaría a un nivel de posgrado o especialidad.

Tercero, el curso estaría dirigido la primera vez, a profesionales que inician en la educación a distancia. Si se desea profundizar en algunos de los subsistemas de la educación a distancia (por ejemplo, diseño y producción de paquetes instruccionales, producción de materiales didácticos, administración de la entrega de la docencia), se tendría que replantear lo expuesto en esta ponencia para ajustarlo a las necesidades específicas de determinadas poblaciones o, diseñar un segundo curso que responda a tales requerimientos.

Cuarto, se considera que los principios básicos en que se fundamenta la educación a distancia son de aplicación general. No obstante, la evidencia empírica ha mostrado que existen a nivel internacional, experiencias educativas dentro de esta modalidad de enseñanza, diferentes. Por lo tanto, en un curso como el que se pretende realizar, los objetivos deben contemplar no sólo las características principales de este tipo de educación, sino que también, las particularidades de algunos sistemas; específicamente, sus metodologías, técnicas, funcionamiento y problemática propia. Sólo de esta manera, sería posible ubicar al futuro egresado del programa, dentro de una perspectiva amplia que le permita extraer y proyectar enseñanzas susceptibles de ser aplicadas en cada país.

Quinto, se parte también del supuesto que los estudiantes recibirán el curso utilizando la metodología a distancia. Esto no descarta, como parte de las experiencias de aprendizaje, las pasantías de una o dos semanas o mayor tiempo, en algunas instituciones de interés. Las asesorías serían periódicas y harían uso del avance tecnológico respectivo (correo electrónico, teleconferencias, audi-cassettes, etc). Lo fundamental es utilizar la metodología a distancia en las distintas etapas que contemple el curso.

Desde este marco de referencia, en una **primera fase**, se estudiaría las características de la educación superior abierta y a distancia: cómo surgió, principios básicos, generalidades de esta modalidad de enseñanza a nivel internacional, diferencias y similitudes dentro de algunos contextos, bondades y limitaciones en momentos históricos y, estructura básica en una institución de educación a distancia, (diseño de programas, diseño de materiales didácticos, entrega de la docencia).

En una **segunda fase**, se profundizaría en el papel de la educación superior abierta y a distancia dentro del contexto actual: específicamente: a) generalidades sobre las condiciones económicas, sociales y políticas de los países de la región, b) expectativas sobre la educación superior abierta y a distancia dentro de este contexto, c) poblaciones metas, d) calidad y eficiencia en el sistema.

En una **tercera fase**, se profundizaría sobre las particularidades, de al menos, tres sistemas de enseñanza. Uno de ellos necesariamente se referiría al país que pertenece el estudiante. Aquí se conocería con cierto grado de profundidad, el funcionamiento de cada sistema, los subsistemas existentes en cada uno de ellos, funcionamiento y administración de tales subsistemas, retroalimentación de los mismos. También, los éxitos y fracasos en la implementación de programas académicos teóricos y teórico-prácticos, las ventajas y limitaciones frente a la educación presencial. Finalmente, la complementariedad entre los sistemas de educación a distancia y presencial.

Ahora bien, ¿cómo realizar la evaluación de los aprendizajes de tales estudiantes?

Las respuestas pueden variar según sea las expectativas que se tengan con el curso. Sin embargo, es evidente que «la investigación» en sus diferentes modalidades, sería el eje esencial del currículum del programa. Por otra parte, se hace necesario además, que en cada fase, el estudiante interiorice los contenidos estudiados, los analice y exprese libremente sus apreciaciones al respecto. En otras palabras, se fomente la criticidad y la creatividad del estudiante, y se estimule sus áreas de interés en la educación a distancia.

Se considera que lo anterior se lograría, si los objetivos en cada etapa se evaluarán a través de la elaboración de un ensayo y un trabajo de investigación por parte del estudiante.

Los temas de cada ensayo pueden variar. Sin embargo, se pretende con ellos integrar los objetivos terminales estudiados en cada fase.

A manera de ejemplo, se mencionan lo siguientes:

Para la primera fase: «Bondades y limitaciones de la educación superior abierta y a distancia».

Para la segunda fase: «Expectativas sobre la educación superior abierta y a distancia en el contexto actual».

Para la tercera fase: «Las particularidades en la educación superior abierta y a distancia: Tres experiencias concretas. Una visión prospectiva».

La extensión de cada ensayo sería libre. Se evaluaría en cada caso, la estructura del ensayo, la originalidad y profundidad en el tratamiento del tema.

En cuanto a las actividades de investigación, en la primera etapa del curso se le solicitaría al estudiante la presentación de un «Proyecto de Investigación», el cual se desarrollaría en las siguientes etapas. Con este Proyecto de investigación, se espera que el estudiante inicie el proceso de sistematización del conocimiento, sobre algún tema de la educación a distancia y que sea de interés en su país.

En la segunda fase, se espera que el estudiante profundice en el marco conceptual de la investigación, el procedimiento metodológico y realice su trabajo de campo.

En la tercera fase, se realizaría el análisis de la información y la elaboración del informe final. La presentación y discusión del informe se realizaría a través de una teleconferencia, con la participación, de al menos, tres estudiantes del curso y los profesores integrantes del tribunal calificador.

En la valoración del informe se contemplaría; la claridad y viabilidad de los objetivos de la investigación; la coherencia entre los objetivos y el procedimiento metodológico; la originalidad y profundidad en el marco conceptual; las técnicas y procedimientos para el procesamiento y análisis de la información; la coherencia entre los objetivos de la investigación, las conclusiones y recomendaciones finales. A nivel global, se valoraría la importancia y trascendencia de la investigación en el marco de la integración Iberoamericana.

Lo ideal sería que en el «tribunal calificador» de los trabajos, hasta donde sea posible, participe un especialista en la educación superior a distancia, que conozca la realidad educativa concreta a la cual pertenece el estudiante. Este profesor podría ser el tutor principal del mismo estudiante.